

PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LOS USOS Y VALORES DE LA DIVERSIDAD DE RECURSOS ASOCIADOS AL SISTEMA AGROFORESTAL CAFÉ

Idalmis Fonseca-Castillo¹, Rady Alejandra Campos-Saldaña^{1*}, Luis Alfredo Rodríguez-Larramendi¹, Miguel Prado-López¹, Manuel Alejandro La O-Arias²

¹Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH). Facultad de Ingeniería. Sede Villa Corzo. Carretera Villa Corzo - Monterrey Km 3. 30520. Villa Corzo. Chiapas.

²Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH). Facultad de Ciencias Agronómicas. Carretera Ocozocoautla. Villaflores Km. 84.5. 30470. Villaflores. Chiapas.

*Autor de correspondencia: rady.campos@unicach.mx

RESUMEN

La producción de café en México, es de carácter familiar y campesino. Por dicha razón, la perspectiva de género, podría contribuir al aprovechamiento de los sistemas agroforestales de café (SAFC). El objetivo del estudio, fue analizar la percepción sobre los usos y valores de la diversidad de recursos asociados a los SAFC, en la región Frailesca, desde una perspectiva de género. Se aplicó un cuestionario de entrevista semiestructurada enfocada a los siguientes aspectos: a) Listado de componentes de la diversidad percibida en los SAFC b) Percepción de importancia de los componentes de la diversidad identificados para la comercialización o el consumo familiar y c) Análisis de gobernanza con perspectiva de género para las categorías: quién trabaja, quién decide sobre la producción y el ingreso, quién se beneficia del consumo y del ingreso. Se realizaron análisis factoriales de correspondencias simples y múltiples, la prueba exacta de Fisher; así como la prueba de Chi cuadrado. Los resultados indican, que los hombres, perciben mayormente, los recursos que se comercializan y generan ingresos, tienen mayor participación en el trabajo y nivel de decisión sobre el destino de estas producciones e ingresos asociados a ellas. Mientras, las mujeres, tienen una visión más holística del sistema y perciben mayormente los recursos destinados al consumo familiar. La perspectiva de género, es clave para comprender la complejidad de los SAFC para una gestión sostenible y equitativa de los recursos, lo que requiere de políticas y estrategias, que promuevan la perspectiva de género en la gestión de los SAFC.

Palabras clave: Estrategias de gestión, gestión de recursos naturales, gobernanza, participación, percepción de género.

INTRODUCCIÓN

El uso y explotación de los sistemas agroforestales, es una práctica antigua, pero prometedora y sostenible, para los países en vías de desarrollo. Se considera un sistema de gestión de recursos naturales, dinámicos, con base ecológica que, a través de la integración de diferentes componentes biológicos, como árboles, arbustos y el paisaje agrícola, diversifica y sostiene la producción para aumentar los beneficios económicos, sociales y ambientales para las zonas rurales (Debbarma *et al.*, 2015; Abebe y Mulu, 2017). El cultivo del café, es un sistema agroforestal por definición, ya que requiere de condiciones ambientales particulares, que se logran con la asociación de árboles y arbustos. Los produc-

Citation: Fonseca-Castillo I, Campos-Saldaña RA, Rodríguez-Larramendi LA, Prado-López M, La O-Arias MA. 2025. Perspectiva de género en los usos y valores de la diversidad de recursos asociados al sistema agroforestal café. Agricultura, Sociedad y Desarrollo <https://doi.org/10.22231/asyd.v22i1.1672>

Editor in Chief:
Dr. Benito Ramírez Valverde

Received: November 24, 2023.
Approved: March 7, 2024.

Estimated publication date:
January 8, 2025.

This work is licensed under a Creative Commons Attribution-Non-Commercial 4.0 International license.



tos que se pueden obtener de los SAFC son diversos y pueden abarcar cultivos agrícolas y la crianza animal (Álvarez *et al.*, 2020; Venegas *et al.*, 2021). Este hecho, le confiere una gran diversidad de usos y valores a este agroecosistema y lo convierte, en un importante capital natural que el caficultor, puede tomar en cuenta, para mitigar los efectos de los factores que afectan la producción fundamental (Venegas *et al.*, 2021).

La comercialización del café ha representado un medio de obtención de ingreso para las familias campesinas (Pérez y Villafuerte, 2018). Sin embargo, la aportación de este cultivo al ingreso familiar es inestable, debido a las fluctuaciones de los precios del café fijados en el mercado internacional (Sánchez, 2015). Ante esta realidad, la diversificación, es un factor importante de resiliencia para los caficultores. En el contexto del Estado de Chiapas, la producción de café, es de carácter familiar y campesino (Sánchez, 2015). En este sentido, es importante comprender, que la diversidad en el agroecosistema, es biocultural (Montoya y Toledo, 2020). Entonces, los usos y valores de los recursos biológicos, están mediados por la percepción que la familia tenga de ellos. Varios estudios, han resaltado la diversificación, como una estrategia para fomentar la sustentabilidad y resiliencia de las familias campesinas, al reducir la vulnerabilidad y el riesgo que genera la dependencia de un solo recurso (Jezeer y Verweij, 2015; Venegas *et al.*, 2021). También, a través de esta diversidad, se mejora el acceso a alimentos y calidad de la dieta familiar (Escobar, 2017; Soto *et al.*, 2022). Sin embargo, estos estudios, no han tenido en cuenta la relación que existe entre el género y la percepción de la diversidad.

Según la teoría de género, las diferencias entre hombres y mujeres, no son solo biológicas, ni están absolutamente precondicionadas por la biología. Existe un proceso de construcción social de la identidad de género, vinculado a roles reproductivos y productivos, así como a los hábitos y costumbres ligados a cada contexto cultural (Estrada *et al.*, 2016). Sobre esta base, hombres y mujeres, tienen experiencias diferentes, en su relación con el entorno y la biodiversidad. Por esta razón, la perspectiva de género, podría configurar una visión más completa para el aprovechamiento de la diversidad del sistema.

Una estrategia de desarrollo para abordar la problemática de la resiliencia y sustentabilidad del agroecosistema café, estaría mutilada sin la comprensión de estos procesos asociados al género, que definen la percepción de la biodiversidad y su aprovechamiento. La perspectiva de género incluye la forma en que las personas, se benefician, utilizan y toman decisiones sobre el ecosistema (Cifuentes *et al.*, 2021; Brown y Fortnam, 2018), como reflejo de los aspectos culturales, educación, nivel socioeconómico, edad, creencias religiosas, acceso a la información y la gobernanza (Allendorf y Allendorf, 2013; Calvet *et al.*, 2016; Fortnam *et al.*, 2019; Yang *et al.*, 2018).

Sobre la base de que son escasos los estudios relacionados con el aprovechamiento de la diversidad en los SAFC en Chiapas, desde la perspectiva de género, la

presente investigación, tiene como objetivo, analizar los usos y valores de la diversidad de recursos asociados a estos sistemas, desde una perspectiva de género, con el fin de identificar elementos clave, en el diseño de estrategias de desarrollo, para este cultivo en la región Frailesca de Chiapas.

MARCO TEORICO

En 1955, John Money, psicólogo de Nueva Zelanda, utiliza por primera vez, el concepto de género, para referirse a un componente cultural, en la formación de la identidad sexual (Flores, 2021). El sexo, es un componente biológico, que determina la apariencia física de los individuos y es un componente cultural, que estructura las vivencias de los individuos. A partir de ello, se asigna a el sexo biológico, de manera que, a mujeres y hombres, se les atribuyen características diferentes (Mejía, 2015). Son múltiples las definiciones que han surgido alrededor de esta categoría. Así, por ejemplo, Lamas (1996), lo interpreta como “una construcción simbólica que reglamenta y condiciona la conducta objetiva y subjetiva de las personas, o sea, mediante el proceso de constitución del género, la sociedad fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres” de lo que se supone, es propio de cada sexo. En esta misma línea, Lagarde (1996) define al género, como “una categoría que abarca lo biológico, pero, además, una categoría bio-socio-psico-econo-político-cultural”. Mejía (2015), conceptualiza el género, como el orden simbólico e imaginario, construido colectivamente, que atribuye a la diferencia sexual (macho, hembra y otros), una serie de roles normativos y valoraciones, así como las actividades sociales y expectativas asociadas a estos miembros sexuados. De manera que, la adopción de la identidad, de niño, niña, dama, caballero, y otros, se define más, por lo que la sociedad construye, que por lo que la constitución biológica determina.

La sociedad, más que la biología, define el género. El comportamiento, las expectativas, la personalidad, los roles sociales y las normas que cumplen, determinan la identidad de género de una persona, lo cual, refleja que el género, es una construcción social, no un hecho natural. Por lo tanto, el concepto de género, implica principalmente, que la diferencia sexual, es construida socialmente, no innata (Montalvo, 2020).

Por definición, la igualdad de género implica que todas las personas tengan los mismos derechos, recursos y oportunidades, tanto en la esfera pública, como privada, que garantice la posibilidad de realizar una vida plena, independientemente de ser hombre o mujer (ONU, 2015). Y es reconocida a nivel nacional e internacional, como una condición esencial, para alcanzar sociedades justas y equitativas, que se refleja en los más altos documentos normativos para fomentarla (Machado López *et al.*, 2018). La Organización de Naciones Unidas, destaca la importancia de incorporar una perspectiva de género, en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, subrayando que, el pleno, disfrute

de derechos y oportunidades de las mujeres, es esencial para alcanzar el desarrollo sostenible (ONU, 2019). Por otra parte, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2004), resalta que, la igualdad de género, no es solo un derecho humano fundamental, sino también, la base necesaria para construir un mundo pacífico, próspero y sostenible, que beneficie a la sociedad en su conjunto.

Son múltiples las desigualdades de género que persisten y afectan a las mujeres en diversas esferas de la sociedad. Desde brechas salariales, hasta limitaciones en oportunidades educativas y profesionales; estas desigualdades, se manifiestan en que, casi dos tercios de la población analfabeta del mundo, son mujeres, la mayoría de las personas pobres del mundo, son mujeres y tienen menos acceso a los servicios básicos que los varones, también, ganan menos dinero que los hombres por el mismo trabajo; existen 39 naciones, en que solo los hijos varones, tiene derecho de herencia. En general, el hecho de ser mujer, conlleva un riesgo significativo en el mundo, debido a la violencia de género (Alonso, 2019). Históricamente, las mujeres rurales han desempeñado un papel significativo en la actividad agrícola, contribuyendo en promedio, con 43% de la fuerza laboral en los países en desarrollo (Martínez y Baeza, 2017). En los países de la región, las mujeres, contribuyen a la producción de alimentos y bienestar de las familias, así como, a la conservación y resguardo del medio ambiente, todo ello, gracias a su acervo de conocimientos sobre el manejo de la diversidad animal y vegetal, las prácticas agrícolas, los sistemas de producción y estrategias de supervivencia familiar (Dorrego, 2015).

En los SAFC, los hombres mantienen los viveros y realizan las labores de poda, manejo de la sombra, resiembra, cosecha, despulpado, lavado y secado de los granos. Las mujeres se concentran en la cosecha, despulpado, lavado y secado de los granos, además de llevar a cabo, otras actividades reproductivas, como la preparación de alimentos, labores domésticas y el cuidado de la familia (Venegas *et al.*, 2021). Blare y Useche (2015), destacan que hombres y mujeres, asumen roles distintos en la explotación de bosques y tierras agrícolas y en la gestión de recursos económicos. En los sistemas agroforestales de cacao, los hombres, priorizan las plantaciones rentables, mientras que las mujeres, prefieren las multifuncionales que apoyan la subsistencia familiar. Por su parte, Oteros *et al.* (2014), hallaron diferencias de género, en la valoración de servicios. Los hombres, valoran más la cría de ganado y la dispersión de semillas, mientras que las mujeres, dan mayor importancia, a la regeneración forestal y la provisión de alimentos y agua.

Si bien, las mujeres juegan un papel esencial, tanto en el ámbito productivo, como reproductivo y contribuye, a mejorar la calidad de vida de las personas y de la sociedad en su conjunto (Mandar *et al.*, 2014); paradójicamente, enfrentan grandes restricciones económicas, políticas y sociales. Schutter en su informe 2008-2014, afirma que las mujeres, enfrentan múltiples desafíos exclusivos,

como la falta de acceso a la tierra y al capital, la doble carga de trabajo, la escasa o nula participación en la toma de decisiones, bajos salarios, desigualdad y discriminación y acceso limitado a los respaldos gubernamentales (Guereña, 2017), además, de la insuficiente consideración de las cuestiones de género, en los proyectos para el desarrollo agrícola sostenible.

Lo anteriormente expuesto, hace evidente, la necesidad de prestar mayor atención, a las diferentes funciones y sistemas de conocimientos diferenciados por hombres y mujeres, ya que la mayoría de los estudios, se centran en el papel de los hombres y se excluye a las mujeres, en la toma de decisiones, respecto al medio ambiente y la gestión de recursos naturales y escasamente, sus saberes y necesidades, son considerados por las políticas y programas de desarrollo (Morales *et al.*, 2016).

Esta diferenciación de género, se construye a través de percepciones de las personas y se forman, a partir de su interacción con el entorno, la recepción de estímulos y la interpretación de significados, según su contexto sociocultural e ideológico en el que se desarrollan. Estos significados, influyen en los juicios y comportamientos individuales (Ruiz, 2014) y es de esperarse, que existan diferencias entre géneros, generaciones, comunidades y clases sociales. Entonces, las percepciones varían, de acuerdo con el valor que se les asigna a las contribuciones de la naturaleza según el género, que van desde el bienestar doméstico, familiar y comunitario, hasta los beneficios individuales (Elmhirst y González, 2018). Se puede decir que, través de las percepciones diferenciadas por género, basadas en sistemas culturales y de creencias sobre asignaciones de roles en la sociedad, es posible identificar los factores que reproducen las inequidades y afectan el deterioro o conservación de los ecosistemas (Tuñón, 2003). Existen relativamente, pocos trabajos que busquen comprender cómo las diferencias de las percepciones entre hombres y mujeres, sobre el aprovechamiento de los recursos disponibles en los SAFC, pueden aportar elementos, para los decisores de políticas que buscan mejorar la equidad, eficacia y sustentabilidad en el agroecosistema café, en el contexto específico, de la región Frailesca de Chiapas.

MATERIALES Y MÉTODOS

Área de Estudio

El estudio, se desarrolló en sistemas agroforestales de la región Frailesca, específicamente, en los municipios de Villaflores, Villa Corzo y Ángel Albino Corzo del Estado de Chiapas, en el periodo de enero a mayo de 2023. Estos municipios, fueron seleccionados, por su importancia en el cultivo del café (Figura 1). La región Frailesca, se encuentra ubicada entre la Llanura Costera del Pacífico y la Depresión Central de Chiapas, formando parte de las regiones fisiográficas de la Sierra Madre de Chiapas y la Depresión Central. Es la segunda región más extensa del Estado de Chiapas, con una población de



Fuente: elaboración propia (datos INEGI 2020).

Figura 1. Localización del área de estudio en la región Frailesca, Chiapas. México.

281,045 habitantes, de los cuales, 137,178 son hombres (Instituto Nacional de Estadística y Geografía-INEGI, 2020). Se destaca, por su actividad agrícola y ganadera y es reconocida, por su importancia en la producción de maíz, frijol, mango y hortalizas. También, es notable por su actividad en avicultura y ganadería de doble propósito (Cadena *et al.*, 2013). Y se ha convertido en un punto focal, para la implementación de prácticas de comercio justo y sostenibilidad en la producción de café, por ser un polo cafetalero importante en el Estado de Chiapas (Venegas *et al.*, 2020).

Población y muestra

El proceso, comenzó con la divulgación sobre los objetivos de la investigación, las implicaciones de su participación y las medidas de confidencialidad adoptadas. Los requisitos definitivos, fueron la voluntariedad y la relación directa con la producción de café. La población estudiada, son familias asociadas a la empresa Exportadora de Café California S.A de C.V, que cuenta con 3,200 asociados, de ellos 2,331 hombres. La muestra fue no probabilística, de 41 personas (20 hombres y 21 mujeres) que realizaron 570 menciones de recursos en los SAFC (293 realizadas por mujeres y 277 realizadas por hombres). El muestreo, fue de sujetos voluntarios, apropiado cuando se trata de temas delicados, como las relaciones de género, donde los individuos, pueden tener reservas o temores sobre la participación. Las entrevistas y cuestionarios, se desarrollaron en espacios de talleres comunitarios, centros de acopio y visitas en casa

de productores. Esta muestra, procedió de 8 comunidades, pertenecientes a 3 municipios de la región Frailesca.

Paradigma y tipo de investigación

La investigación, se realizó desde un paradigma interpretativo, con un enfoque mixto cualitativo y cuantitativo (Hernández *et al.*, 2010), de tipo no experimental, exploratoria, descriptiva y relacional.

Diseño de la investigación

El estudio, se realizó mediante un cuestionario de entrevista semiestructurada, con perspectiva de género (Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación-COSUDE, 2010). La guía de entrevista, se enfocó a los siguientes aspectos: a) Listado de componentes de la diversidad percibida en el SAFC, b) Percepción de importancia de los componentes de la diversidad, identificados para la comercialización o el consumo familiar, diferenciado por género y c) Análisis de gobernanza con perspectiva de género en el SAFC. Los aspectos b) y c), se evaluaron mediante escalas de Likert (1932).

La percepción de importancia de los componentes de la diversidad, se analizó para diferentes categorías de uso: alimento humano, alimento animal, medicinal, artesanal - religioso, leña, madera, sombra, ecológico. El diferencial semántico utilizado, fue de 1 a 3, donde la menor puntuación, significa "poca importancia" y la mayor puntuación, "mucho importancia".

Por su parte, la gobernanza con perspectiva de género en el SAFC, se analizó para las siguientes categorías: quién trabaja, decide sobre la producción, decide sobre el ingreso, se beneficia del consumo y se beneficia del ingreso. En este caso, se utilizaron diferenciales semánticos de 1 a 5, con la siguiente categorización ordinal: 1 (solo la mujer), 2 (principal la mujer), 3 (ambos), 4 (principal el hombre) y 5 (solo el hombre).

Análisis estadístico

Para analizar la relación entre menciones de recursos del SAFC, realizadas por hombres o mujeres, con el destino atribuido a dicho recurso, consumo o mercado, se utilizó la prueba exacta de Fisher. En el caso de la asociación entre las menciones realizadas por hombres o mujeres, con los usos de los recursos se utilizó la prueba de Chi cuadrado, previa verificación, de que más del 20% de los valores esperados, son mayores que 5. Se realizaron análisis factoriales de correspondencias simples y múltiples, para determinar las asociaciones entre género, usos y destinos de los recursos mencionados. Se utilizó la prueba no paramétrica de Mann Whitney, para analizar las diferencias de género en cuanto a la importancia asignada a los recursos utilizados, tales como: alimento humano, alimento animal, medicinal, artesanal - religioso, leña, madera, sombra y ecológico, así como en las categorías de gobernanza, que incluyen:

participación en el trabajo, decisión sobre los recursos y el ingreso, beneficios sobre los recursos y los ingresos. Los análisis fueron realizados con el programa STATISTICA 8.0 (StatSoft, Inc. 2000).

RESULTADOS

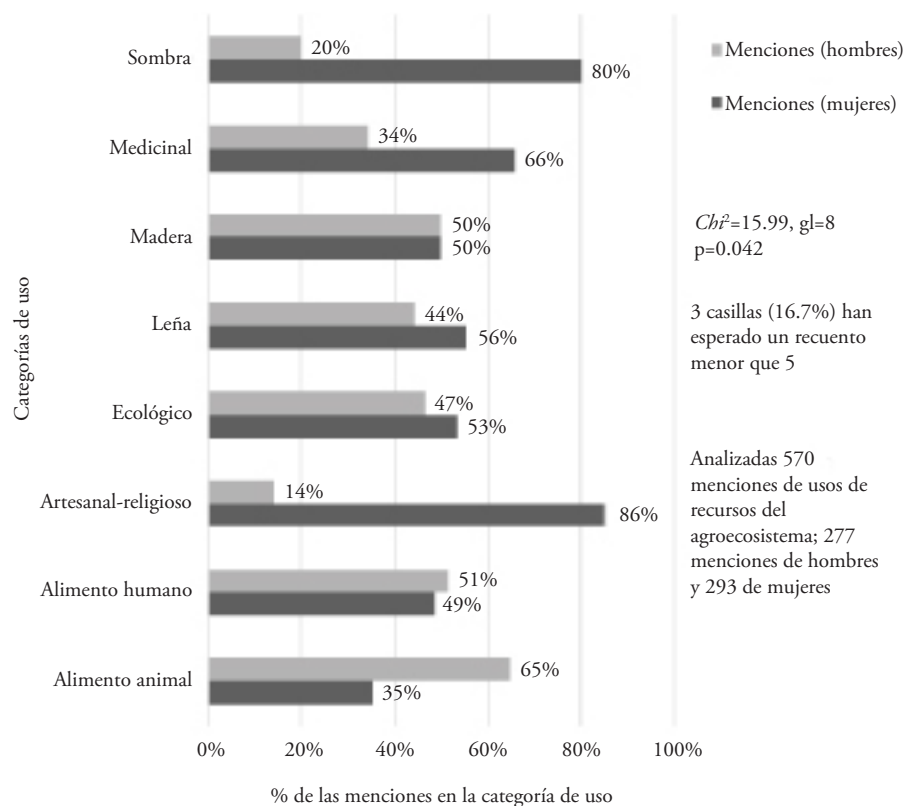
En el contexto de estudio, hombres y mujeres, no mostraron diferencias estadísticas significativas al aplicar la prueba exacta de Fisher ($p=0.07$), en cuanto al destino de los recursos que perciben, "ingreso" o "consumo". Sin embargo, existe una tendencia, en la que los hombres perciben 12% más, los recursos que se comercializan y generan ingresos, mientras que las mujeres, tienden a identificar en 7% más recursos de consumo familiar.

En total, se identificaron 89 recursos de interés, mencionados en 570 ocasiones, los cuales, se agruparon en 9 categorías de uso: alimento animal, alimento humano, artesanal-religioso, ecológico, leña, madera, medicinal y sombra. Se observaron diferencias significativas entre las menciones realizadas por hombres y mujeres, para cada categoría, según lo indicado por la prueba de Chi cuadrado ($\text{Chi}^2=15.99$, grado de libertad=8, $p=0.042$; 16.7% de las casillas con recuentos esperados menores que 5; Figura 2). Las mujeres perciben con mayor frecuencia, los recursos utilizados como sombra (60% más), medicinal (30% más) y artesanal-ceremonial (70% más). Por su parte, los hombres mencionan con mayor frecuencia al alimento animal (30% más).

El análisis factorial de correspondencias múltiples, mostró asociaciones significativas entre el género, los usos y el destino de los recursos mencionados ($\text{Chi}^2=5050.02$ $gl=121$ $p<0.001$). La percepción de las mujeres sobre los recursos del agroecosistema, según sus usos, es más integral, pues se ubican equidistantes de todas las categorías de usos en el gráfico de dos dimensiones (Figura 3). Los usos más percibidos por hombres, fueron la alimentación humana y animal y a su vez, se vincularon a la gestión de ingresos, mediante la comercialización. El resto de las categorías de usos múltiples, con destino al consumo familiar, manifestaron una tendencia a ser percibidas más por mujeres que por hombres.

Las percepciones de los hombres y las mujeres, sobre los recursos disponibles en el agroecosistema café, son complementarias. Del total de recursos mencionados, se distinguió que 27% de ellos, fue visibilizado por ambos géneros, 15% lo percibieron esencialmente hombres y 58% mujeres (Figura 4).

Además de evaluar la percepción de los recursos, se analizó el efecto del género en la importancia que se les atribuye. En términos generales, al aplicar la prueba de Mann-Whitney, no se encontraron diferencias significativas en el nivel de importancia asignado a los recursos según el género, excepto en el caso del uso ecológico ($p=0.037$), donde los hombres, mostraron una mayor puntuación (Cuadro 1).



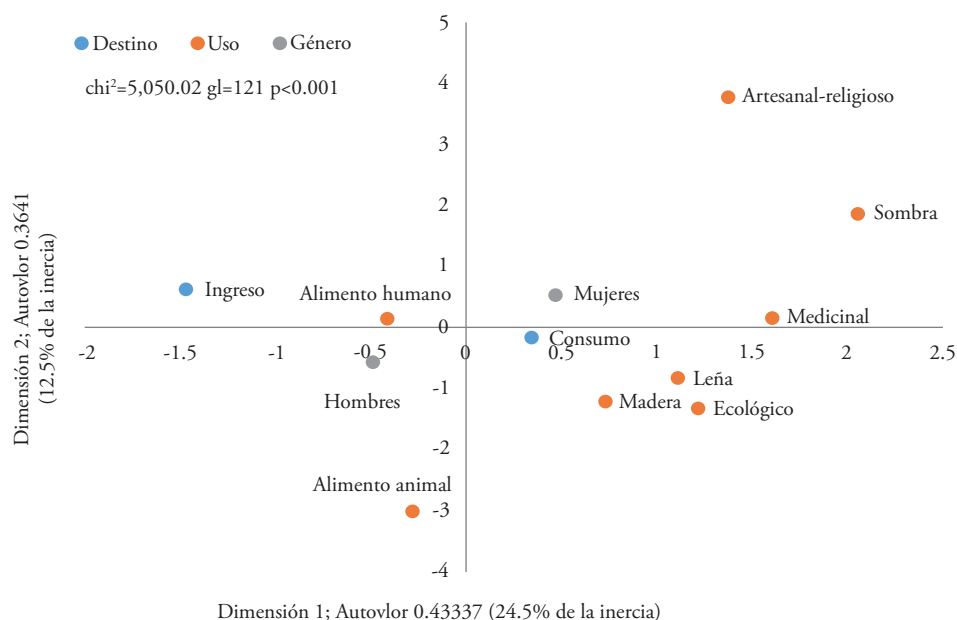
Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos, 2023.

Figura 2. Perspectiva de género en el uso de los recursos percibidos.

En el análisis de gobernanza con perspectiva de género, se observó una tendencia general en la que los hombres, participan más en el trabajo, toman decisiones sobre la producción y controlan el ingreso, cuando los recursos están destinados al mercado. Esta diferencia, se vuelve estadísticamente significativa, en la toma de decisiones sobre la producción, dependiendo del destino de los recursos ($p=0.014$), según la prueba de Mann-Whitney. Los hombres toman la decisión, cuando los recursos están destinados al mercado, mientras que ambos géneros, comparten la decisión cuando los recursos están destinados al consumo (Figura 5). Es importante destacar que, la percepción de acceso a los beneficios, es similar en hombres y mujeres, ya que ambos, consideran que se benefician equitativamente, tanto en el consumo de los recursos, como en los ingresos que estos generan.

DISCUSIÓN

El destino final de los recursos, diferenciado por la perspectiva de género, concreta el balance entre la comercialización y el consumo familiar de los recursos

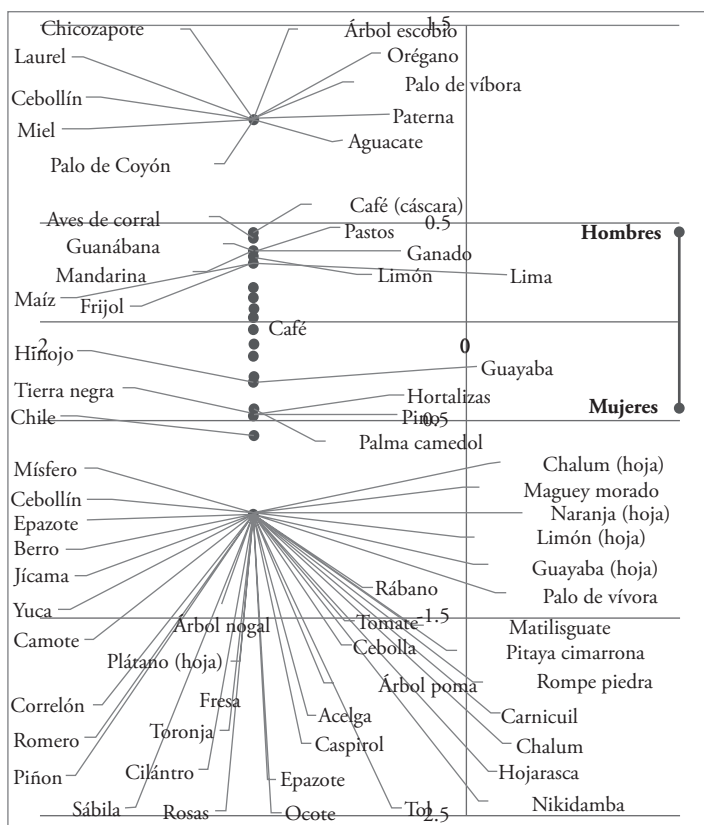


Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos, 2023.

Figura 3. Correspondencia entre el género, usos y destino de los recursos.

disponibles, definiendo las estrategias de supervivencia y fueron clave, para garantizar la renovación permanente del grupo familiar y su resiliencia, con el fin de garantizar su reproducción social (Sánchez, 2015; Ávila y Ramírez, 2015). En este estudio, las mujeres, estuvieron más asociadas a un grupo de recursos de usos múltiples de utilidad para el consumo y supervivencia de la familia; y los hombres se asocian, con los recursos destinados a la comercialización y la generación de ingresos. De acuerdo con Hintze y Danani (2004), las familias, manejan los recursos en forma de bolsa común que se administra desde dos variantes estratégicas, una es de transformación cotidiana de supervivencia o consumo doméstico y la segunda, es económica, centrada en prácticas para obtener ingresos.

La diversificación, es la principal estrategia de medios de vida, para los hogares con bajos ingresos. Y los SAFC, son por naturaleza, ampliamente diversos, que le confieren diferentes usos y valores. En el contexto de estudio, se resumieron en las siguientes categorías: alimento animal y humano, medicinales y utilidad múltiple (ecológica, artesanal, maderable, ceremonial, leña entre otros). Se observó que, el aprovechamiento de esta diversidad, tiene una fuerte percepción asociada al género. Esta diferenciación de género, se fundamenta en el hecho de que esta diversidad, parte de un entorno natural que ha sido menos modificado que el promedio de los agroecosistemas agrícolas (Castro y Estévez, 2021). De esto, se deriva que una parte importante de la diversidad de especies secundarias es espontánea, tolerada o introducida, sin recibir una



$\chi^2=112.362$, $gl=88$, $p=.0413$

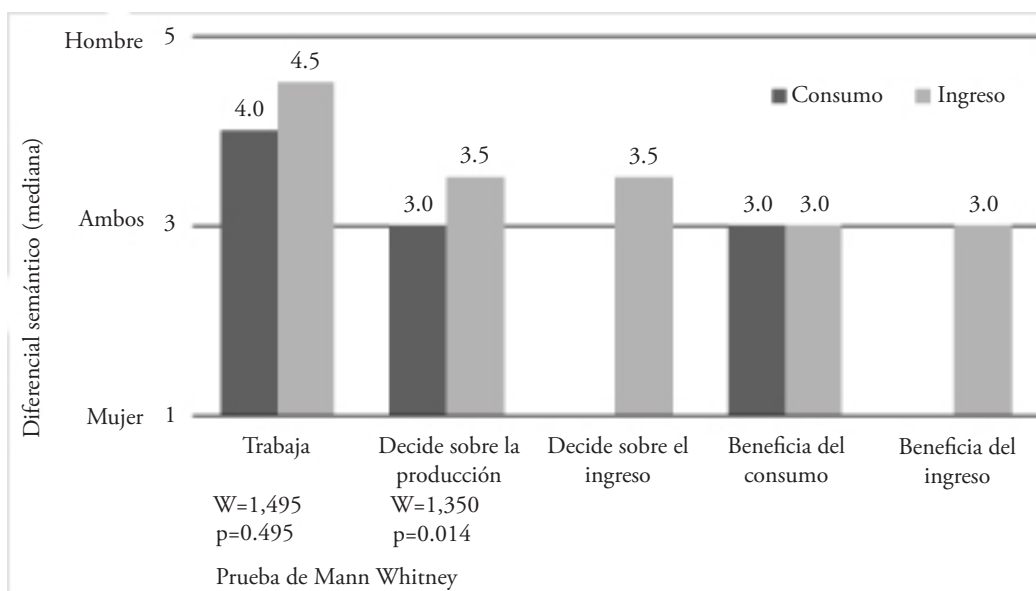
Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos, 2023.

Figura 4. Recursos mencionados asociados a la perspectiva de género.

atención cultural específica (Martín, 2015). Por esta razón, la interacción vivencial, es diferenciada por los roles de género y genera progresivamente, un proceso de construcción de una memoria biocultural (Baquero, 2021), la cual define las correspondencias entre recursos identificados, sus usos y destinos diferenciados.

Por otra parte, se demuestra que los hombres y mujeres, tienen percepciones diferentes sobre la diversidad y aprovechamiento de los recursos en los SAFC. En este sentido, Miranda (2020) menciona que, esto establece diferentes formas de relación con el agroecosistema y a la vez, diferentes perspectivas para percibir los recursos disponibles, lo que influye en sus preferencias sobre el uso de la tierra y la aplicación de ciertas prácticas agrícolas (Blare y Useche, 2015).

Un resultado similar, en cuanto a relaciones de género y percepción de los recursos naturales, lo reportaron Blare y Useche (2015), en sistemas agroforestales de cacao, mencionan que los hombres, valoran más aquellas plantaciones



Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos, 2023.

Figura 5. Perspectiva de género en las relaciones de gobernanza y el aprovechamiento de los recursos según su destino.

que generan ganancias, mientras que las mujeres, aprecian más las plantaciones de usos múltiples asociadas a la subsistencia de la familia. Por otra parte, Oteros *et al.* (2014), detectaron diferencias con base de género respecto a la valoración de los distintos servicios. Así, los hombres tendieron a considerar más importantes la cría del ganado (producción de animales, dispersión de

Cuadro 1. Nivel de importancia de los recursos mencionados según su uso, por género.

Categoría de aprovechamiento	Importancia percibida ^(a)		IC para la diferencia de medianas 95%	Prueba de Mann Whitney		
	Mujeres	Hombres		Valor W	p	
Alimento Humano	3	3	0	0	16,763.00	0.16
Alimento Animal	2.5	3	-1	0	45	0.39
Artesanal-religioso	3	3				^b
Medicinal	2	3	-1	0	503	0.081
Leña	3	3	0	0	392	0.49
Madera	3	3	0	0	392	0.49
Sombra	3	3				^b
Ecológico	2	3	-2	0	45.50	0.037

^aMediana en un diferencial semántico 1 a 3 donde la menor puntuación significa “poca importancia” y la mayor puntuación “muchísima importancia”

^bNo realizada la prueba por observaciones idénticas en al menos una categoría

Fuente: elaboración propia a partir de datos obtenidos, 2023.

semillas y corridas de toros), mientras que las mujeres percibieron como más valiosos, los servicios de regulación (regeneración forestal, alimentos, agua y control de la erosión del suelo).

Dado que, un grupo de recursos son percibidos por hombres, mientras que otros solo por mujeres, amplía el abanico de aprovechamiento de los recursos disponibles en el agroecosistema café, a la vez que brinda diferentes perspectivas, sobre los beneficios del uso de la tierra, al tiempo que se complementan para un mejor aprovechamiento de la diversidad de recursos asociados a los SAFC. Esta visión, está relacionada a los roles productivos y reproductivos que desarrollan hombres y mujeres en los SAFC (Stoian *et al.*, 2023). Sin embargo, el hecho de que 58% de los recursos sea visibilizado esencialmente por mujeres, resalta la importancia de reconocer y valorar su acervo de conocimientos en las estrategias de supervivencia familiar y la gestión de recursos naturales y obliga a los tomadores de decisiones, a generar políticas y estrategias que promuevan la participación de las mujeres en la toma de decisiones relacionadas con los recursos del agroecosistema café.

Las diferencias de género, sobre la percepción y conocimientos de los recursos, ya referidas, tienen importantes implicaciones también sobre las estrategias de desarrollo humano, conservación y manejo del germoplasma. Estas diferencias, se sustentan en un alcance más holístico por parte de las mujeres, lo que las convierte en “guardianas” de la biodiversidad y precursoras de un mayor aprovechamiento de la diversidad en función del bienestar familiar (Solans, 2023). Por otro lado, las discrepancias en la cantidad de recursos que perciben hombres y mujeres, evidencian la necesidad de compartir conocimientos y experiencias entre hombres y mujeres, para promover un entendimiento mutuo y la adopción de prácticas sostenibles.

En los SAFC estudiados, existe una división de roles asociados al género. Los hombres, se encargan fundamentalmente, del trabajo de cosecha y beneficio del café y de otros recursos que generan ingresos, como el maíz, frijol y ganadería. Las mujeres, realizan el trabajo doméstico, participan en la cosecha, despulpado, lavado y secado del grano y buscan incrementar los ingresos, a través de actividades extras, como la elaboración y venta de alimentos, pequeñas tiendas, costuras, tejidos y trabajo doméstico fuera del hogar. Esta diversificación, puede tener efectos positivos en el aumento de los ingresos, mayor empoderamiento y menos probabilidad de inseguridad alimentaria, según lo planteado por Diallo *et al.* (2024). De igual manera, Blare y Useche (2015), mencionan que las mujeres, asumen roles diferentes a los hombres, en la explotación de los bosques y tierras agrícolas, así como en la gestión de recursos económicos derivados de estas actividades.

En realidad, ambos géneros, se complementan para asegurar la producción y la seguridad alimentaria. Las mujeres, desempeñan roles duales de productoras y cuidadoras del hogar. Mientras que los hombres, poseen la mayoría

de los activos agrícolas y toman decisiones, con respecto a la producción de alimentos y las mujeres, son claves para garantizar la disponibilidad de alimentos y nutrición de la familia (Doss *et al.*, 2011). Reconocer estas diferencias, permite formular estrategias, arreglos institucionales y proyectos de desarrollo legítimos, pertinentes y efectivos para mitigar la pobreza y gestionar los recursos (Machado *et al.*, 2018). Esto se materializa, mediante un enfoque de participación familiar, que promueva los espacios de diálogo facilitador del aprendizaje social en esta instancia.

Aunque no se observó igualdad de género en las relaciones de gobernanza, en cuanto al proceso de decisión de la producción y los ingresos de los recursos, pero existe igualdad en las decisiones relativas a los beneficios del consumo y los ingresos. Esto indica que, los arreglos familiares en cuanto a roles, no deben de ser analizados de forma arbitraria, ni perjudicados por criterios igualitarios puesto que, el reparto de beneficios, es el fin último de la gobernanza en los sistemas familiares.

Los resultados muestran que, aunque las mujeres no poseen un control equitativo de los ingresos productivos-familiares, a pesar de su contribución a las tareas remuneradas en el ámbito agrícola, doméstico fuera del hogar y el comercio informal, sí tienen determinada influencia, en la decisión de la producción, esencialmente, cuando están destinados al consumo familiar. En este sentido, la literatura reciente, ha demostrado que las mujeres rurales, tienen más voz a la hora de decidir cuánto gastar en algunos presupuestos del hogar (Puerta, 2015) y participan más con los ingresos (Rodríguez y Muñoz, 2015). Resultados similares, fueron reportados por Mwaseba y Kaarhus (2015) y Nsenga y Mwaseba (2021), en prácticas silvícolas en las tierras altas del sur de Tanzania. Por su parte, Garay *et al.* (2022), resalta que, aunque la participación y el poder de negociación de las mujeres ha aumentado en el hogar, aún existen patrones culturales, que limitan el logro de la igualdad en lo productivo y reproductivo. En el contexto de estudio, la empresa comercializadora de café, implementa programas para el beneficio de las mujeres y el derecho de propiedad a la tierra, además, de facilitar la capacitación agrícola y comercial; ayuda a los agricultores y agricultoras, a obtener la certificación por el uso de prácticas sostenibles. Esto, podría ser una oportunidad para que las mujeres, adquieran beneficios e ingresos propios. Por otro lado, se hace necesario, implementar políticas y estrategias de gestión de recursos naturales, adaptadas para satisfacer las necesidades específicas de género, asegurando que los recursos se utilicen de manera equitativa y sostenible. Así como, diseñar programas específicos para mujeres, que les ofrezcan oportunidades de empleo y generación de ingresos, para el desarrollo de sus capacidades y habilidades, teniendo en cuenta, sus diferencias, necesidades y prioridades, lo que significa igualdad de derechos, oportunidades y responsabilidades para hombres y mujeres (Daza, 2022).

Estos resultados, no implican que las percepciones de género sobre el aprovechamiento de los recursos asociados a los SAFC, sea un fenómeno social general. Sino que, expone los hallazgos encontrados en este contexto de estudio. Reconocemos que las percepciones de género, son variables de acuerdo con la cultura, tradiciones, contexto, entre otros.

CONCLUSIONES

La perspectiva de género, permitió comprender la complejidad de los sistemas agroforestales de café, lo que permite una gestión sostenible y equitativa de los recursos. Se demuestra que, existen diferencias asociadas al género, en las percepciones y aprovechamiento de los recursos disponibles en el sistema agroforestal café, donde las mujeres, tienen una visión más holística del sistema y valoran más los recursos destinados al consumo familiar; mientras que los hombres, se identifican mayormente, con los recursos destinados a la generación de ingresos.

La diversidad de recursos identificados en el sistema agroforestal de café, es clave para la sostenibilidad de dicho sistema, de ahí que se requiera de políticas y estrategias, que promuevan la participación activa de mujeres y hombres, en la gestión de los sistemas agroforestales de café y que reconozcan y valoren, el papel complementario que desempeñan las mujeres, en la producción y en el buen aprovechamiento de los recursos.

Se sugiere realizar estudios más amplios y detallados, que analicen las percepciones, roles y decisiones de hombres y mujeres, en la gestión del sistema agroforestales de café, abarcando diferentes contextos geográficos y culturales. Así como, promover la investigación participativa, que involucre activamente, a las comunidades locales, especialmente, a mujeres y hombres agricultores, en la identificación de desafíos y soluciones, para la gestión sostenible de estos agroecosistemas, prestando especial atención, a la división de roles asociados al género.

AGRADECIMIENTOS

Los autores agradecemos al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología (CONAHCYT), por la beca otorgada, para realizar la Maestría en Ciencias Agroforestales. A la empresa Exportadora de Café, California S.A de C.V y a sus productores y productoras asociados, que colaboraron para realizar el trabajo.

REFERENCIAS

- Abebe T, Mulu D. 2017. The Role of Women in the Management and Utilization of Home Garden: The case of Dale District, in southern Ethiopia. *Asian Journal of Plant Science and Research*. 7(4). 41-54. https://www.researchgate.net/publication/321419132_The_Role_of_Women_in_the_Management_and_Utilization_of_Home_Garden_The_Case_of_Dale_District_in_Southern_Ethiopia
- Allendorf TD, Allendorf K. 2013. Gender and Attitudes toward Protected Areas in Myanmar. *Society and Natural Resources*. 26(8). 962-976. <https://doi.org/10.1080/08941920.2012.729295>.

- Alonso V. 2019. Desigualdades que persisten: Reflexiones en torno al trabajo y a la autonomía económica de las mujeres argentinas. *BORDES Revista de Política, Derecho y Sociedad*. (12). 67-74. <https://publicaciones.unpaz.edu.ar/OJS/index.php/bordes/article/view/446>.
- Ávila LG, Ramírez CA. 2015. ¿Estrategias de vida o estrategias de reproducción social? Hacia la reconstrucción de una racionalidad reproductiva para el desarrollo rural. *Revista Textual*. (65). 55-80. <https://biblat.unam.mx/es/revista/textual-chapingo/articulo/estrategias-de-vida-o-estrategias-de-reproduccion-social-hacia-la-reconstruccion-de-una-racionalidad-reproductiva-para-el-desarrollo-rural>
- Baquero JD. 2021. Memoria biocultural asociada a plantas de uso local en estudiantes de Puerto Nariño, Amazonas. *Tecné, Episteme y Didaxis: TED*, (Número Extraordinario): 972-978. <https://revistas.upn.edu.co/index.php/TED/article/view/15222>.
- Blare T, Useche P. 2015. Is there a choice? Choice experiment to determine the value men and women place on cacao agroforests in coastal Ecuador. *International Forestry Review*. 17(4). 46-60. <https://doi.org/10.1505/146554815816086390>.
- Brown K, Fortnam M. 2018. Gender and ecosystem services: a blind spot. *In: Ecosystem Services and Poverty Alleviation (OPEN ACCESS)*. Schreckenber K, Mace G, Poudyal M. (eds); Routledge: London; <https://www.taylorfrancis.com/chapters/oa-edit/10.4324/9780429507090-20/gender-ecosystem-services-katrina-brown-matt-fortnam>. pp: 257-272.
- Cadena P, Camas R, López W, Navarro H. 2013. Implicaciones prácticas y teóricas de la nueva ruralidad en la Frailesca, Chiapas, México. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*. 4(7). 1013-1026. <https://doi.org/10.29312/remexca.v4i7.1142>.
- Calvet L, March H, Corbacho D, Gómez E, Reyes V. 2016. Home garden Ecosystem Services Valuation through a Gender Lens: A Case Study in the Catalan Pyrenees. *Sustainability*. 8(8). 718. <https://doi.org/10.3390/su8080718>.
- Castro JM, Estévez DS. 2021. Caracterización espacial de arreglos agroforestales en cuatro paisajes agrícolas del trópico alto, Cundinamarca-Colombia. Tesis en opción al título de Ingeniero Agrónomo. Universidad De Ciencias Aplicadas Y Ambientales U.D.C.A. Bogotá D.C. <https://repository.udca.edu.co/handle/11158/4326>.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina). 2004. Entender la pobreza desde la perspectiva de género. Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer. <http://hdl.handle.net/11362/5918>.
- Cifuentes JA, Feintrenie L, Gutiérrez I, Sibelet N. 2021. Servicios ecosistémicos y género en zonas rurales de Nicaragua: Diferentes percepciones sobre el paisaje. *Servicios Ecosistémicos*. 50. 101294. <https://doi.org/10.1016/j.ecoser.2021.101294> <https://repositorio.catie.ac.cr/handle/11554/8895><https://repositorio.catie.ac.cr/handle/11554/8895>.
- COSUDE (Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación). 2010. Guía para la aplicación del enfoque de género dirigida a facilitadores(as) de procesos de formación técnica. La Paz, Bolivia; <https://www.bivica.org/file/view/id/4874>. 182 p.
- Daza L, Křížková A, López P, Černohorská VM, Nyklová B, Partida R, Hermanová M. 2022. Mujeres y empleo: avances y desafíos en las políticas para la participación laboral de las mujeres en Europa, América Latina y Caribe en el contexto de la recuperación post-pandémica. EU-LAC Foundation: Hamburgo; https://eurososial.eu/wp-content/uploads/2022/06/PS_EULAC_Policy-Brief-mujeres-empleo-ES.pdf. 27 p.
- Debbarma J, Taran M, Deb S. 2015. Contribution of Women in Agroforestry Practices of West Tripura, North-East India. *Octa Journal of Environmental Research*. 3(4). 343-351. <http://sciencebeingjournal.com/octa-journal-environmental-research/contribution-women-agroforestry-practices-west-tripura-north-eas>.
- Diallo TM, Mazu AA, Araar A, Dieye A. 2024. Women's employment in rural Senegal: what can we learn from non-farm diversification strategies? *Journal of Agribusiness in Developing and Emerging Economies*. 14(1). 102-127. <https://doi.org/10.1108/jadee-01-2022-0019>.
- Dorrego A. 2015. Construcción de la sostenibilidad en Bolivia: Propuesta agroecológica de las mujeres. *LEISA: Revista de Agroecología*. 31(4). 13-15. https://leisa-al.org/web/wp-content/uploads/vol31n4_leisa.pdf.
- Doss C, Raney T, Anriquez G, Croppenstedt A, Gerosa S, Lowder S, Skoet J. 2011. The role of women in agriculture. Special Issue on the State of Food and Agriculture (SOFA). Report

- for the Agricultural Development Economics Division. Report, (11-02). <http://www.fao.org/3/a-am307e.pdf>.
- Elmhirst R, González M. 2018. Ecologías políticas feministas: perspectivas situadas y abordajes emergentes. *Ecología Política*. 54. 52-59. https://www.ecologiapolitica.info/wp-content/uploads/2018/01/054_Elmhirst_2017.pdf.
- Escobar S. 2017. Las plantas comestibles en el agroecosistema de café: uso, conocimiento y diversidad en el Ejido La Rinconada Bella Vista, Chiapas. Tesis Maestría. El Colegio de la Frontera Sur. México. <http://ecosur.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1017/2071>.
- Estrada JL, Mendieta A, González B. 2016. Perspectiva de género en México: Análisis de los obstáculos y limitaciones. *Opción*. 32(13). 12-36. <https://www.redalyc.org/pdf/310/31048483002>.
- Flores IC, Scotton D. 2021. El sistema internacional de protección de los derechos humanos una mirada de género en Nueva Zelanda y Ecuador en un periodo de análisis 2010 2020. Tesis Licenciatura. Universidad del Azuay. Ecuador. <http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/11494>.
- Fortnam M, Brown K, Chaigneau T, Crona B, Daw TM, Gonçalves D, Hicks C, Revmatas M, Sandbrook, Schulte-Herbruggen B. 2019. The gendered nature of ecosystem services. *Ecological Economics*. 159. 312-325. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2018.12.018>.
- Garay S, Torres JE, Murcia DL, Torres-Rodríguez GA. 2022. Caracterización y tipificación socioeconómica del trabajo de la mujer rural del municipio de Vistahermosa-Meta. *Revista Aglala*. 13(2). 84-99. <https://revistas.curn.edu.co/index.php/aglala/article/view/2200>.
- Guereña A. 2017. Kuña ha yvy. Desigualdad de género en el acceso de a la tierra en Paraguay. Informe de investigación. OXFAM, ONU MUJERES: Asunción, Paraguay; <https://lac.unwomen.org/es/digiteca/publicaciones/2017/08/desigualdad-de-genero-en-acceso-de-tierra-en-paraguay>. 92 p.
- Hernández R, Fernández C, Baptista P. 2010. Metodología de la investigación. México. (ed). 5ta. Ed. McGraw-Hill / Interamericana Editores, SA de CV: México; <https://www.smujeres-coahuila.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/Sampieri.Met.Inv.pdf>. 656 p.
- Hintze S, Danani C. 2004. Capital social y estrategias de supervivencia. *In: Reflexiones sobre el capital social de los pobres*. Danani C, Comp. Política social y economía social: debates fundamentales. UNGS-Fundación OSDE-Altamira: Buenos Aires, Argentina, https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1252374169.hintzcapital_social_y_estrategias_de_supervivencia_reflexiones_sobre_el_capital_0.pdf. pp: 87-116.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). 2020. Principales resultados del Censo de Población y Vivienda 2020: Chiapas. México. <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825197780>.
- Jezeer R, Verweij PA. 2015. Shade grown coffee - double dividend for biodiversity and small-scale coffee farmers in Peru. Hivos and Utrecht University: The Hague, the Netherlands. <https://doi.org/10.13140/RG.2.1.1393.2405>.
- Lagarde M. 1996. La multidimensionalidad de la categoría género y del feminismo. *In: Metodología para los estudios de género*. González ML, Coord. Instituto de Investigaciones Económicas y Universidad Nacional Autónoma de México: Argentina; <https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/26675c0043f7b1eeb6c5b7009dcdef12/5.+La+multidimensionalidad+de+la+categor%C3%ADa+g%C3%A9nero+y+del+feminismo+.pdf?MOD=AJPERES>. pp: 48-71.
- Lamas M. 1996. La perspectiva de género. *La Tarea, Revista de Educación y Cultura de la sección* 47(8). 216-229. https://www.ses.unam.mx/curso2007/pdf/genero_perspectiva.pdf
- Likert R. 1932. A technique for the measurement of attitudes. *Archives of Psychology*, 22(140). 5-55. https://legacy.voteview.com/pdf/Likert_1932.pdf.
- Machado L, Morales T, Chávez LS. 2018. La igualdad de género, paradigma del desarrollo sostenible en la Agenda 2030. *Universidad y Sociedad*. 10(2). 7-13. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/816/915>.
- Mandar M, Parada S, Rodríguez K. 2014. Las mujeres en la agricultura familiar. *In: Agricultura familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de Política*. Salcedo S y Guzmán L. FAO (Organización de las Naciones Unidas): Santiago, Chile; <https://www.fao.org/4/i3788s/i3788s.pdf>. pp: 101-122.
- Martín RN. 2015. Estudio etnobotánico de plantas alimenticias, diagnóstico y servicios realiza-

- dos en la aldea Salquil Grande, Santa María Nebaj, Quiché, Guatemala, CA. Tesis Doctoral, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala, <https://api.core.ac.uk/oai/oai:www.repositorio.usac.edu.gt:2324>. 100 p.
- Martínez I, Baeza M. 2017. Enfoques de género en el papel de la mujer rural en la agricultura cubana. *Revista Prolegómenos*. 20(39). 29-38. <http://dx.doi.org/10.18359/prole.2721>.
- Mejía C. 2015. Sexo y género. Diferencias e implicaciones para la conformación de los mandatos culturales de los sujetos sexuados. *In: Cultura, política y sociedad. Una visión calidoscópica y multidisciplinar*. Taguenga, JA, Coord.; Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo: Pachuca de Soto, México; <https://www.academica.org/carlos.mejia.reyes/12>. pp: 235-263.
- Miranda C. 2020. Percepciones del cambio climático en perspectiva de género en Jalisco, México. *Letras Verdes, Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*. (28). 31-48. DOI: <https://doi.org/10.17141/letrasverdes.28.2020.4307>.
- Montalvo J. 2020. El trabajo desde la perspectiva de género. *Revista de la Facultad de Derecho*. (49): 1-19. <https://doi.org/10.22187/rfd2020n49a6>.
- Montoya D, Toledo VM. 2020. Historia de la caficultura en Chiapas (1880- 2010). *Apuntes de una evolución social y ambiental. Sociedad y Ambiente*. (23). 1-25. ISSN: 2007-6576. <https://doi.org/10.31840/sya.vi23.2187>
- Morales EI, Gutiérrez JG, Antonio X, Balderas MÁ. 2016. Educación ambiental popular para el manejo sustentable de recursos naturales en una localidad rural del subtrópico mexicano. *Sociedad y Naturaleza*, 28(1). 39-54. <https://doi.org/10.1590/1982-451320160103>.
- Mwaseba DJB, Kaarhus R. 2015. How do Intra-household Gender Relations Affect Child Nutrition? Findings from Two Rural Districts in Tanzania. *Forum for Development Studies*. 42(2). 289-309. <https://doi.org/10.1080/08039410.2015.1020337>.
- Nsenga JV, Mwaseba DL. 2021. Intra-household gender relations and women participation in non-industrial private forestry in the Southern Highlands of Tanzania. *International Forestry Review*. 23(1). 68-78. <https://doi.org/10.1505/146554821832140349>.
- ONU (Organización de las Naciones Unidas). 2015. Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas. ONU para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/gender-equality/>.
- ONU (Organización de las Naciones Unidas). 2019. Página principal de la Naciones Unidas. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>.
- Oteros E, Martín B, González JA, Plieninger T, López CA, Montes C. 2014. Socio-cultural valuation of ecosystem services in a transhumance social-ecological network. *Regional Environmental Change*. 14. 1269-1289. <https://doi.org/10.1007/s10113-013-0571-y>.
- Pérez EF, Villafuerte D. 2018. Efectos del mercado desregulado sobre los campesinos productores de café de Los Altos de Chiapas: el caso de UCIPA. *Revista LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*. 16(1): 134-149. <https://doi.org/10.29043/liminar.v16i1.569>.
- Puerta N. 2015. Intra-household Resource Allocation and Women's Empowerment. The Effect of FAMILIAS EN ACCIÓN on Colombian Households. *Coyuntura Económica*. 45(2). 269- 295. <http://hdl.handle.net/11445/3162>.
- Rodríguez CR, Muñoz JA. 2015. Participación laboral de las mujeres rurales chilenas: Tendencias, perfiles y factores predictores. *Cuadernos de Desarrollo Rural*. 12(75). 77-98. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cdr12-75.plmc>.
- Ruiz LE. 2014. Género y percepciones sociales del riesgo y la variabilidad climática en la región del Soconusco, Chiapas. *Alteridades*. 24(47). 77-88. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74732508008>.
- Sánchez GK. 2015. Participación campesina en el mercado global de café. Cafeticultores organizados en Chiapas. *Nóesis, Revista de Ciencias Sociales*. 24(47-2). 1-19. <https://doi.org/10.20983/noesis.2015.13.1>.
- Solans ML. 2023. Cuestiones de derecho, cuestiones de derecho: la paradoja del rol de las mujeres y conservación de la biodiversidad en Argentina. *Ciencia Política*. 18(35). 235-258. <https://doi.org/10.15446/cp.v18n35.103677>.
- Soto L, Escobar S, Benítez M, López A, Estrada E, Herrera B, Jiménez E. 2022. Contributions of agroforestry systems to food provisioning of peasant households: Conflicts and synergies in Chiapas, Mexico. *Frontiers in Sustainable Food Systems*. 5. 756611. <https://doi.org/10.3389/>

- fsufs.2021.756611.
- StatSoft. Inc. 2007. STATISTICA (data analysis software system), version 8.0.
- Stoian D, Donovan J, Elias M, Blare T. 2018. ¿Apto para el propósito? Una revisión de las guías para el desarrollo de cadenas de valor con equidad de género. *Development in Practice*. 28(4). 494–509. <https://doi.org/10.1080/09614524.2018.1447550>.
- Tuñón E. 2003. Género y medio ambiente. ECOSUR/SEMARNAT/Plaza y Valdés: México; <https://biblio.iberopuebla.mx/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=161645>. 393 p.
- Venegas A, Soto L, Balente O, Álvarez G. 2020. Transformaciones de la caficultura en Chiapas: un análisis de las crisis desde la perspectiva del ciclo de renovación adaptativa. *Sociedad y Ambiente*. (23). 1-31. <https://doi.org/10.31840/sya.vi23.2188>.
- Venegas A, Soto L, Álvarez G, Alayón A, Díaz E. 2021. La diversificación de estrategias socioambientales en la familia campesina: mecanismo de resiliencia ante la crisis del café en Chiapas. *Revista Pueblos y Fronteras Digital*. 16. 1-31. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2021.v16.510>.
- Yang YCE, Passarelli S, Lovell RJ, Ringler C. 2018. Gendered perspectives of ecosystem services: A systematic review. *Ecosystem Services*. 31. 58–67. <https://doi.org/10.1016/j.ecoser.2018.03.015>.